

FRANK LLOYD WRIGHT  
 Volumen 1: CARTAS A  
 ARQUITECTOS, 227 pp.  
 Volumen 2: CARTAS A  
 CLIENTES, 320 pp.  
 Bruce Brooks Pfeiffer  
 The Press, California State  
 University, Fresno, 1986.

Personajes como el arquitecto Frank Lloyd Wright constituyen una fuente inagotable para editores y estudiosos de sus obras y escritos. En esta ocasión, el *aprendiz* —denominación que Wright asignaba a los jóvenes estudiantes que realizaban el período de prácticas en su estudio— Bruce Brooks Pfeiffer, ha conseguido recopilar un gran número de documentos, cartas y telegramas escritos por Wright, o dirigidos a él.

Brooks es en la actualidad director de los Archivos de la Fundación F.L.I.W. Su trayectoria ha ido permanentemente ligada al que fuera su maestro. En 1949, se unía a la edad de 19 años, al grupo de jóvenes y aprendices de Taliesin —residencia, estudio y laboratorio perfecto de pruebas para iniciarse en la Arquitectura—. Diez años más tarde se incorpora plenamente al equipo de trabajo del estudio.

Autor de numerosos libros sobre Wright, presenta ahora este conjunto de tres volúmenes. *Cartas a arquitectos*, *Cartas a clientes* y *Cartas a aprendices*, de los cuales, únicamente han sido publicados en España los dos primeros.

Este tipo de libros ofrece una visión muy particular del personaje en cuestión, pues se presupone que no es éste el primer encuentro entre el lector y el retratado. Cuantiosas biografías, catálogos de exposiciones, recopilaciones de la obra completa del autor, y cientos de páginas dedicadas a él en los libros de Historia de la Arquitectura, servirían mejor a tal propósito.

Admiradores, curiosos, contrarios y escépticos de la obra de Wright, encontrarán suficiente caldo de cultivo para afianzar sus posiciones tras esta lectura. Lectura, que precisa de la curiosidad del lector. Al fin y al cabo, se trata de leer cartas privadas, ajenas a él, y que tiene acceso a ellas porque un amigo del arquitecto ha abierto los sobres y nos las ha dejado sobre la mesa. Es obvio, que excepto algunos escritos redactados para conferencias, son cartas que nunca se escribieron para ser leídas más que por su destinatario. De ahí el carácter algo morboso de su lectura; cada página que pasamos, es un secreto desvelado.

Las relaciones que Wright mantuvo con sus clientes fueron casi siempre tensas, pero la mayoría de las veces, fructíferas. Se expone en el volumen *Cartas a clientes* la faceta del Wright constructor. La Casa Martin supuso cuatro años de lucha por carta, la Casa Holly-Hock nos muestra la difícil relación entre el arquitecto y la rica propietaria que manifiesta sus deseos a miles de kilómetros de distancia; la casa Lloyd Jones, que nunca llegó a convencer a su dueño; la Casa Willey, ejemplo del perfecto diálogo entre las dos partes; la Casa de la Cascada o la pasión por conseguir la emocionante integración del hombre en la Naturaleza.

Descubrimos en Wright, a través de sus cartas, a un arquitecto minucioso, exacto y conciso describiendo con palabras sus propios proyectos, especificando cada uno de los materiales, ultimando el más mínimo detalle.

Otros proyectos son relatados aquí como la Iglesia Unitaria, la Torre de Investigación Johnson y el edificio administrativo. El Museo Guggenheim desarrolló una correspondencia tan extensa que hubo

de ser objeto de recopilación en otro volumen aún no publicado en España.

En *Cartas a Arquitectos* la correspondencia que arquitectos americanos y europeos mantuvieron con Frank Lloyd Wright se distribuye en cinco grandes bloques.

En el primer capítulo, *Lieber Meister* —Querido Maestro— Louis II. Soullivan y Wright manifiestan sus diferencias y afinidades. Los años de decadencia del maestro, coincidentes con los de apogeo de Wright son relatados en la difícil y amarga correspondencia que ambos mantuvieron entre los años 1918 y 1923.

F.L.I.W. le dedicó su homenaje particular en el libro *Genius and the Mobocracy* publicado en 1949. Soullivan, asimismo habría reconocido: “eres tú, quien ha creado una nueva arquitectura en América, pero no creo que lo hubieras podido hacer sin mí”.

A partir de la publicación de la obra completa y proyectos de F.L.I.W. en 1911 Europa toma contacto con el que Berlage y J.J.P. Oud en Holanda, Mies van der Rohe en Alemania y muchos otros denominarían el primer padre de los tiempos modernos. Resultan fácilmente comprensibles, tras leer las controvertidas cartas de Wright dirigidas a los *modernos*, las conclusiones de Benevolo: *deliberadamente truncaba cualquier relación directa. Pese a ello, su aportación a la formación del Movimiento Moderno es decisiva: empezando a trabajar en la última década del XIX, y desembarazado con anticipación de las dificultades que impedían la formación de un nuevo lenguaje, consigue, mucho antes que los arquitectos europeos, una extraordinaria libertad en las opciones formales*”.

Wright expresaría esto mismo con mayor concisión y rotundidad: “Forma y función son uno”.

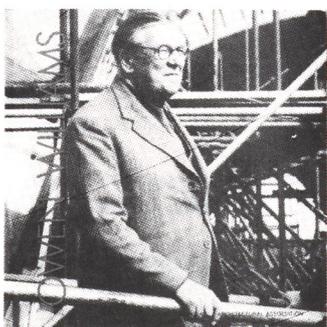
Los principios sobre la Arquitectura Orgánica y su espíritu pionero en el sentido americano de la palabra no fueron siempre comprendidos, y decepcionado por la vacuidad de sus colegas, se aleja cada vez más del panorama arquitectónico americano. Por otra parte, el Estilo Internacional, tampoco goza de la simpatía de Wright, que ve cómo sus ideas han sido recicladas, malinterpretadas e incluso despojadas de su verdadero significado para transformarse en un producto propagandístico. La agresiva crítica de Wright se dirige principalmente al artífice de esta *usurpación*, Philip Johnson, que con su *desbordada e inselectiva admiración por lo europeo* acoge en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, todo lo que con el Movimiento Moderno tuviera que ver. *Las más grandes y originales ideas se resienten de este incestuoso parasitismo*.

En el capítulo *Tres críticos*, el sarcasmo e ironía de Wright se agudizan aún más. Henry Russell Hitchcock, representante del punto de vista del Estilo Internacional, es autor de la conocida biografía de Wright —1932—. Lo que quizás no sea tan célebre es la lista de errores que Wright le envió. Lewis Mumford y Howard Myers son los otros dos críticos que mantuvieron una estrecha relación con el arquitecto. El primero, como estandarte de *La Voz de América* y el segundo como incondicional de su obra.

*60 años de vivir la Arquitectura*, cuarto bloque de esta selección, recoge la correspondencia fechada entre 1949 —año de la inauguración de la gigantesca exposición que sobre la obra completa de Wright tuvo lugar en Florencia— y 1953, momento en que la exposición llega a Nueva York tras recorrer las principales ciudades europeas:

Por último, un capítulo dedicado a los reconocimientos de las asociaciones americana e inglesa de arquitectos, AIA y RIBA, cuyo máximo interés radica en el rechazo de Wright a tales instituciones. *El arquitecto debe ser leal al Arte de la Arquitectura y no a la profesión de ser arquitectos*.

Esperemos la aparición del tercer volumen, dedicado a la correspondencia mantenida con los *aprendices* para conocer la faceta educadora de este arquitecto, que mostró lo que es la arquitectura construyéndola.



SIR OWEN WILLIAMS  
1890-1969  
David Cottam, con las  
colaboraciones de  
Stephen Roseberg,  
Frank Newby y George Crabb.  
The Architectural Works III,  
Editado por: Gavin Stamp, 1986;  
196 pp.

**E**ste libro, editado en 1986, apareció como catálogo de la exposición que sobre este arquitecto-ingeniero tuvo lugar en Londres.

En primer lugar, cabe señalar la excelente calidad de este libro, que lejos de ser una recopilación apresurada de los trabajos del autor, se nos presenta como un valioso estudio de la trayectoria completa de este hombre.

Aporta las visiones particulares de alguno de sus colaboradores, que nos ayudan a conocer las motivaciones y personalidad de Sir Owen Williams, así como los debates de la época.

La carrera de Williams como arquitecto —anteriormente había trabajado en empresas de ingeniería y más tarde como ingeniero en una *consulting*—, se desarrolla en un período de convivencia en Gran Bretaña de los así llamados tradicionalistas y los modernistas. Sin embargo, su obra es difícilmente clasificable. Se trata de un hombre

con una sólida formación como ingeniero y unos principios inapelables fundados en la honestidad de los materiales y la construcción.

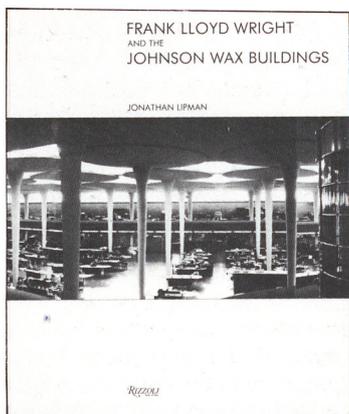
Williams que se enfrentaría a los arquitectos del Movimiento Moderno precisamente por experimentar únicamente con las formas, olvidándose de los materiales a la hora de proyectar.

Gran Bretaña había abierto sus ojos a las nuevas tecnologías, a las innovaciones, a la velocidad, y Williams no desaprovechó ni su talento ni su tiempo. Se configuró en el hombre del hormigón armado. Optimista ciego en el progreso, diseña barcos de hormigón armado, viviendas prefabricadas, busca estructuras que cubran grandes luces economizando al máximo el tiempo de ejecución y el coste de los materiales. Como resultado de este optimismo, una abultada y variada lista de edificios quedan en Gran Bretaña de este período arquitectónico de Sir Owen Williams. Pese a la gran magnitud de su obra, el hecho de que Williams no fuese reconocido durante muchos años, y aún hoy no ocupe el lugar que merece en la historia edilicia de su país se debe, sin duda, a su condición de ingeniero. Este título le invalida aparentemente para llevar a cabo edificios de carácter civil, que exigirían según los arquitectos, un diseño más humanístico.

La respuesta de Williams a sus críticos fueron sus obras. En este libro se analizan alguna de las más relevantes, sin dejar de citar en el último capítulo la obra completa.

Sus edificios más conocidos: Dorchester Hotel, el Daily Express en Londres, ponen de manifiesto tanto el profundo conocimiento de los materiales como la gran capacidad de Williams para ingeniar nuevos sistemas estructurales. En su carrera más tardía abandonaría su faceta de arquitecto para entregarse a un nuevo reto: la construcción de autopistas.

Este libro, acompaña el estudio de cada edificio con una excelente colección de fotografías contemporáneas y dibujos procedentes de los archivos y álbumes particulares del arquitecto. G.O.



FRANK LLOYD WRIGHT  
AND THE JOHNSON  
WAX BUILDINGS  
Jonathan Lipman  
Rizzoli International,  
Publications Inc., 1986; 192 pp.

**E**n el segundo lustro de los años 30, Frank Lloyd Wright estaba en uno de los más intensos y plenos períodos productivos de su carrera, similar al de la primera década del siglo. Cuando la célebre casa Kaufmann estaba prácticamente acabada, recibe el encargo de la construcción de un edificio administrativo para la Johnson Wax. Este libro narra la *fascinante historia*, desde el encargo en la primavera de 1936 hasta la finalización de las obras

de la torre de investigación en 1950. El autor califica la relación, la forma en que Wright persuade a Herbert Johnson de construir uno de los más radicales e inspirados centros de trabajo, como uno de los más reveladores capítulos de la historia de la arquitectura moderna.

Para Frank Lloyd Wright la nueva arquitectura no es sólo una nueva imagen de algo que en el fondo asume la idea tradicional del edificio. Existe una forma de pensar que es moderna porque en todos los sentidos es mejor que la antigua y responde a un ideal, de tal forma que el concepto y la realización de la obra son producto de esto. Henry-Russell Hitchcock comenta sobre la cubierta de la Johnson Wax que *"a menudo se ha dicho que esa superficie se podría haber cubierto fácilmente con pilares metálicos y vigas continuas. Pero esto demuestra que las personas carentes de imaginación no han comprendido nunca lo que son los pilares"*. Wright había prometido a Johnson un edificio en el que una persona pudiese sentirse como en un bosque de árboles, con su brisa y su luz. Y esto se resuelve con elementos propios de la arquitectura: aire acondicionado, las columnas-seta y los tubos de vidrio pyrex que rellenan los huecos. Un edificio del que el arquitecto decía estar solucionado con *sencillez y gracia* y al que Kenneth Frampton califica en la introducción como la obra de arte más profunda que América ha producido. Gustavo Navarro



WALTER GROPIUS  
Winfried Nerdinger  
Gebr. Mann Verlag, Berlín.  
1986; 312 pp.

Según Gropius, el espíritu de los tiempos modernos no cristalizó en los palacios y puentes de hierro y vidrio, que para él no tenían cualidades arquitectónicas (según la idea tradicional del siglo XIX), sino en aquellos edificios anónimos americanos, absolutamente determinados por la función, sin ningún vínculo con la arquitectura histórica.

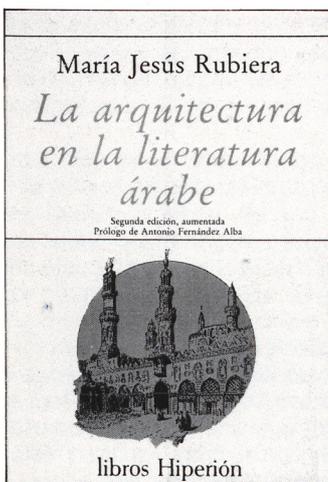
Estas palabras pertenecen al catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Bauhaus-Archiv de Berlín en 1986 y más tarde en el Busch-Reisinger Museum de Harvard.

El libro contiene dos espléndidos artículos del profesor Nerdinger, reconocido catedrático de la Universidad Técnica de Munich.

El primero de ellos es casi un ensayo sobre la relación entre la cultura europea y la americana. Gropius y los mejores arquitectos europeos siempre se situarán entre ambas. *From Americanism to the New World*. —Del americanismo al nuevo mundo— explica cómo las teorías de la mecanización y la industrialización cautivan a los arquitectos europeos. Taylor y Gilbert obsesionados con la idea de *no perder el tiempo* hacen válida la famosa frase que el magnate norteamericano Henry Ford enunció en ese tiempo: *Time is money*. Gropius sin embargo no sólo se preocuparía de la frialdad de estos planteamientos. El debate entre la dimensión humana de la Arquitectura y su carácter monumental, ambos siempre relacionados con el conocimiento de la construcción, es el objetivo último que Gropius perseguirá a lo largo de su vida profesional.

El segundo artículo es un singular recorrido por la actividad proyectual del arquitecto: *Walter Gropius as a Designer Architect* —Walter Gropius como Arquitecto—. Nos relata no sin cierta dosis de crueldad, las sucesivas asociaciones de Gropius con otros arquitectos: Su primera etapa con Meyer, la Bauhaus, Maxwell Fry en Inglaterra, Breuer, y los distintos equipos que formó en Estados Unidos como el TAC.

El libro continúa con la explicación detallada de las obras de la exposición acompañadas de excelentes fotografías. El lector puede detenerse en cada obra entrando a conocer en profundidad el proceso de su creación. Una relación de todos los trabajos del arquitecto y una concisa biografía. No es necesario más. Víctor Olmos



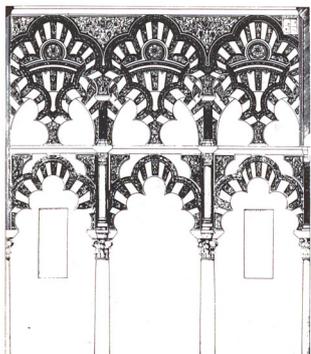
LA ARQUITECTURA EN  
LA LITERATURA ARABE  
M<sup>a</sup> Jesús Rubiera  
Ediciones Hiperión,  
2<sup>a</sup> ed. aumentada, 1988; 196 pp.

A lo largo de la historia la descripción de edificios y ciudades ha sido un tema habitual de la literatura. Este libro recoge una muestra de textos árabes medievales relativos a esta práctica. M<sup>a</sup> Jesús Rubiera presenta fragmentos de escritos a modo de ilustraciones de sus comentarios que prologan y dan continuidad al discurso. Están agrupados por temas, unos comunes en la arquitectura árabe como pueden ser los palacios, los jardines, las albercas, las aguas fluyentes, los baños, las ciudades fantásticas y las mezquitas, y otros relativos a la España musulmana como los palacios de al-Andalus y la ciudad de Granada. *"Hay cronistas atentos a reflejar objetivamente lo que ven; ...visionarios que sobre un versículo del Corán construyeron ciudades fantásticas; ...hay poetas más interesados en convencer de que el mármol es agua y que el agua es perlada..."*. Escritores de toda la geografía árabe-musulmana, desde antes de la aparición de Mahoma hasta el siglo XVII, que narran la arquitectura como un conjunto dinámico de elementos en el que luz, color, olor, tiempo y sonido son los principales ingredientes:

*"Gundan, del que ya he hablado, fue construido en una alta cima, con mármol y sus alturas con alabastro abigarrado, sin una grieta. Lámparas de aceite brillan en él cuando atardece, como el brillo de los relámpagos.*

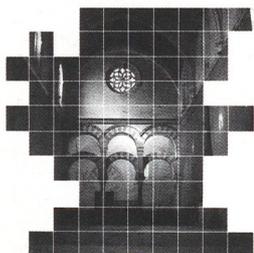
*Hoy se ha convertido en arena, se destruyó su belleza por las llamas del fuego".* G.N.

Teoría de la restauración  
Cesare Brandi ALIANZA FORMA



TEORIA DE LA  
RESTAURACION  
Cesare Brandi  
Alianza Editorial, colección  
Alianza Forma, 1988. 149 pp.

Metamorfosis de  
monumentos y teorías  
de la restauración  
Antón Capitel ALIANZA FORMA



METAMORFOSIS DE  
MONUMENTOS Y  
TEORIAS DE LA  
RESTAURACION  
Antón Capitel  
Alianza Editorial  
Colección Alianza Forma,  
1988; 172 pp.

En esta publicación se recogen las lecciones y escritos producto de los trabajos realizados por Cesare Brandi en el Instituto Centrale del Restauro (centro fundado y dirigido por él) en el período 1939-1960. Partiendo del concepto general de restauración (intervención dirigida a devolver la eficiencia a un producto de la actividad humana) y del de obra de arte (que lo es por el hecho de un singular reconocimiento que se produce en la conciencia), se llega a una relación inescindible que se produce entre ambas, y en la que la obra de arte condiciona la restauración pero nunca al contrario. "La restauración constituye el momento metodológico del reconocimiento de la obra de arte, en su consistencia física y en su doble polaridad estética e histórica, en orden a su transmisión al futuro".

Completan el libro una serie de apéndices sobre temas más concretos sobre los que aplica esta filosofía. Temas como *la falsificación, principios de restauración de monumentos históricos y la restauración de la pintura antigua*. Incluye también la *Carta del Restauro* promulgada en 1972 y que se trata de la normativa del Ministerio de Instrucción Pública italiano que se difundió entre los directores y jefes de institutos autónomos con la disposición de atenderse escrupulosa y obligatoriamente para toda intervención de restauración en cualquier obra de arte. Recoge la mayoría de los principios expuestos en la teoría de la restauración.

G.N.

La vida de los edificios en el tiempo es un buen tema para la reflexión además de un buen tema para la polémica. Tal vez hoy en día nos encontramos en un momento en el que con gran facilidad un palacio puede ser sede de un banco, un antiguo cuartel convertirse en museo y un templo en centro cultural. El libro de Antón Capitel, sin embargo no entra en esta polémica: su intención se centra exclusivamente en exponer el problema como un tema de composición arquitectónica.

El libro está estructurado en dos partes diferenciadas, que se reflejan en el doble título de la publicación. Por un lado se analiza la *Metamorfosis* de cuatro ejemplos excepcionales de la Historia de la Arquitectura española: La Mezquita-Catedral de Córdoba, la ampliación de la Alhambra con el Palacio de Carlos V, y las catedrales de Santiago de Compostela y de Burgo de Osma. El análisis es riguroso y bien documentado.

En segundo lugar nos ofrece un recorrido histórico sobre las distintas teorías de la restauración arquitectónica. Comienza con la contraposición de las ideas románticas entre Viollet le Duc y Ruskin: las aportaciones de los teóricos italianos Boito y Giovannoni y los recientes puntos de vista sobre la ciudad histórica. Las dos partes se relacionan, según el autor, ya que *transformar y completar los monumentos tal y como se hizo en el pasado, suponía una interpretación del concepto de restauración: por lo tanto, el estudio de estas transformaciones incide directamente en la discusión crítica sobre el mismo concepto*.

Más tarde nos introduce en lo que llama *analogía formal*, embrión de una nueva teoría que documenta acompañándola de una colección de ejemplos de la arquitectura actual española.

V.O.

## LIBROS RECIBIDOS

INTERIORES INTERNACIONALES.  
Lance Knobel.  
E. Gustavo Gili, S.A.  
Barcelona, 1988. 255 p.p.

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA.  
Spiro Forma. Vol. 1, 2 y 3.  
Alianza Forma, S.A.  
Madrid, 1988. 1.334 p.p.

ARQUITECTURA SOLAR.  
Guillermo Yáñez.  
Publicaciones del MOPU.  
Madrid, 1988. 192. p.p.